

SANTIAGO, 5 de Mayo de 1977.

Señor

René Silva Espejo

Director Diario "El Mercurio"

PRESENTE

Estimado señor Director :

En el editorial "Temas Económicos" publicado el día Sábado 23 del mes de Abril, se sostiene que :

"Si hay algo que realmente ha estado abierto al debate es la política económica en marcha".

"Nunca se conoció, pública o privadamente, una opción diferente. Sólo en ciertos medios no especializados surgieron voces para reivindicar la mantención del proteccionismo, la planificación física y otras proposiciones típicas del socialismo".

"La oposición al Gobierno se sentó a esperar la quiebra del sistema, tratando de apurarla en parte a través de influir en los medios financieros internacionales a fin de negar recursos al país."

"Los expertos criticaron aspectos parciales, como el costo social, pero nunca plantearon esquemas alternativos. El grueso de la crítica fue parcial, localizada y, en general, no calificada."

"Es deseable el máximo de debate respecto de las opciones que el país tiene para su organización económica. La discusión, sin embargo, ha existido y el poco éxito de las críticas se he debido a la falta de coherencia, a la parcialidad y a la imprecisión. Es de esperar que en lo futuro puedan realmente discutirse opciones serias."

Las afirmaciones anteriores no corresponden a la realidad. En efecto, en Chile durante los últimos tres años no ha habido posibilidad de un debate abierto en materia económica, en el cual hayan podido participar todos los sectores de opinión. Ha habido sí crítica de algunos sectores proclives al Gobierno, que en un comienzo plantearon esquemas parciales de análisis y que luego han declarado su oposición frontal a la política económica del equipo de Gobierno. Pero a otros sectores se le ha negado la posibilidad de participar en el debate.

Para demostrar lo afirmado basta con citar algunas situaciones producidas.

Personas que ocuparon altos cargos de representación popular formularon críticas no sólo al costo social, sino a la política económica, señalando oportunamente algunas consecuencias que por desgracia para el país se han cumplido. En vez de analizarse sus opiniones se les atacó en forma personal y violenta, sin que se abriera debate alguno.

Por otra parte, un grupo de destacados economistas publicaron en el mes de Agosto de 1975 en la Revista Política y Espíritu un informe económico, en el cual se hacía una crítica global a la política económica seguida y se señalaban algunas opciones de rectificación. La respuesta fue la clausura de dicha Revista que hasta la fecha no puede aparecer. Con el tiempo quedó demostrado que lo que allí se expresaba tenía real relevancia, tanto es así que en materia de mercado de capitales muchas de las aprehensiones que se hacían, resultaron efectivas y el equipo económico que gobierna tuvo que

rectificar tardía y debilmente dichos graves errores con las consecuencias que el país conoce en el campo financiero.

En el mes de Diciembre del año pasado ante declaraciones hechas por el entonces Ministro de Economía hoy de Hacienda don Sergio de Castro, el suscrito remitió a los diarios una rectificación puntual, dando pie con ello a una posible polémica que hubiere sido útil para clarificar posiciones y ver si existían alternativas diferentes a las planteadas por los economistas del Gobierno. La respuesta fué que se me invitó al Edificio Diego Portales por el señor Ministro Secretario General de Gobierno y se me pidió oficialmente que no continuara con dicha polémica por razones de "interés nacional", dándose me diversos argumentos, que no es del caso señalar.

La Radio Balmaceda que mantenía semanalmente un programa económico y diariamente un comentario sobre esta materia, debió sufrir reiteradamente la censura verbal del Gobierno por referirse a esos temas, y definitivamente, fue clausurada y acallada para siempre.

Tampoco es efectivo que haya consenso unánime o de amplios sectores para dar por sentado que el modelo económico recetado para el país es el más conveniente y que sólo estarían en desacuerdo los sectores marxistas. Esa conclusión que pretende sacar el editorialista sólo es explicable, precisamente, por el hecho de que en Chile no ha habido durante este período la posibilidad de un debate en materia económica, y que quienes difieren no tienen forma de expresar sus opiniones.

Por las consideraciones anteriores y estando completamente de acuerdo con dicho editorial, en el sentido de que "Es deseable el máximo de debate respecto de las opciones que el país tiene para su organización económica", y tomando base las recientes declaraciones del Almirante José Toribio Merino, miembro de la Junta de Gobierno, aparecidas en el Diario La Tercera el día Lunes 25 del mes pasado, en el sentido que en Chile hay amplia libertad para criticar, es que vengo en solicitarle que el Diario de su Dirección abra sus puertas para iniciar un amplio debate económico en el cual puedan participar representantes de diversos sectores, dirigentes sindicales y dirigentes empresariales, de tal forma que con altura de miras y con afán patriótico pueda esclarecerse las mejores alternativas que Chile pueda escoger en esta materia.

El deseo que el Mercurio expresa de un debate amplio es el mismo que sienten miles de chilenos, a los cuales preocupa hondamente su situación y la de sus familias, y consecuentemente el futuro de Chile.

Sin otro particular, lo saluda atentamente,

ANDRES ZALDIVAR LARRAIN

WWW.ARCOMIN.COM